

Orihuéla al mes una Pta.
Fuera trimestre 3'50 pta.
Anuncios y comunicados,
á precios convencionales.
Pagos adelantados.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

EL ORDEN

En la imprenta de este periódico.
Toda la correspondencia al director.
Con motivo de la Ley del descanso dominical la tirada de este periódico queda hecha la vispera de los días festivos.

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LOS DISTRITOS DE ORIHUELA Y DOLORES

NO SE PUBLICA LOS LUNES, NI EL DIA SIGUIENTE A LOS DE FIESTA

AÑO II

Orihuéla 29 de Junio de 1909

NUM. 187

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

Hace ya año y medio lo menos que hablamos quedado en que el señor Lacierva era un ministro imposible y fracasado, á quien mantenía en la casa del reloj de la bola la terquedad del señor Maura.

Sin embargo, tenía que caer de un momento á otro, porque ni al señor Maura, á pesar de su carácter, le sería posible mantener en el Gobierno á un hombre que no hacía más que desatinos, que encima gastaba pantalones de cuadros, que habían inspirado los más espantables ripios á las musas callejeras.

La profecía no se ha realizado porque se ha sobrepuesto á todos la obstinación del señor presidente del Consejo de ministros; pero indudablemente se realizará alguna vez, bien sea por la Pascua o por la Trinidad.

Lo que no tiene vuelta de hoja —y registrése para comprobarlo la colección de todos los periódicos del *trust*— es que el señor Lacierva no ha tenido un solo acierto en el tiempo que lleva al frente del ministerio de la Gobernación, que son cuatro días.

Pues bien, esto convenido, y á mayor abundamiento demostrado, se da el caso estupendo de que haya quien le alabe. Y no un caballero particular, que ésto se podría atribuir á estómago agradecido, sino el representante de un partido de obreros.

Lo hemos leído en nuestro es-

tímado colega «La Epoca» y no salimos de nuestra apoteosis, que dijo el personaje del sainete. Era en la última sesión, celebrada por el Instituto de reformas sociales. Uno de los representantes de los obreros en dicho instituto, don Francisco Mora, pidió que constase en acta la satisfacción con que la clase obrera ve la interpretación que el señor Lacierva da á la legislación que á aquella afecta, y su gratitud por la justicia con que el ministro de la Gobernación resuelve las reclamaciones de los trabajadores.

De creer á ese señor socialista habrá que convenir en que el señor Lacierva sabe interpretar las leyes de modo que produce satisfacción á las clases trabajadoras y además procede con tal rectitud y tal justicia que éstas se consideran en el deber de manifestarle su gratitud, pidiendo que conste en acta.

Pero ¿no es este señor Lacierva el ministro inhabil y torpe de que nos hablaban los periódicos del «trust»? Y además ¿no forma parte de un gobierno que se consagra exclusivamente, según los mismos diarios, á favorecer á la plutocracia?

Pues ¿cómo son tan ciegos y tan ignorantes y tan desconocedores de sus propios intereses, esos pobres obreros que cuando los ministros se esfuerzan por favorecer, claro que á costa suya, y de todos, al capitalismo, tan humildemente les dan las gracias?

No creemos que un acto de esta naturaleza pase inadvertido para los periódicos del *trust*, y peramos que no dejarán un día solo sin dirigirse á los trabajadores para convencerles de que están equivocados de medio á medio y de que no saben don-

—340—

aunque claro está que Canarias y la costa occidental de Africa no están en el Mediterraneo; yo hablaba ahora del Mediterraneo por tratarse de Baleares), esos tres grupos de servicios del cuadro C no son servicios exclusivamente destinados al fin comercial que desde 1900 tienen los de las líneas subvencionadas del cuadro B.

De eso hablé ayer, y no he hablado hoy más porque fué en tiempos del Sr. Silvela la transformación y adaptación al nuevo estado de cosas después del desastre. Allí, en las líneas aquellas, después de 1898, se verificó, en efecto, la transformación que decía y recordaba el señor Moret, aunque S. S. olvidaba, y lo recordé ayer, que á esa transformación atendió ya la Real orden del Sr. Silvela, y ha atendido todo el es-

—337—

fracaso absoluto que hecha la división de líneas, quedaron desiertos los concursos; y desiertos los concursos, ha habido que contratar directamente, con enorme recargo del coste de las subvenciones, que es lo que habría de suceder en España; no habría más que el gusto de que vosotros vierais desaparecer el fantasma, con que no dormía, de la Compañía Trasatlántica. (Muy bien, muy bien, en la mayoría.)

Y ahora mismo se está presentando (ó se va á presentar, porque ahora no están en funciones las Cámaras italianas), se va á presentar un proyecto en sustitución de aquel que fracasó absolutamente por haber hecho la división; porque no consideráis que las Naciones que tienen diversas líneas subvencionadas son Naciones de tal tráfico, de tal servicio,

ce tienen la mano derecha, porque precisamente les perjudica lo que ellos mismos creen que les conviene.

Y si no hacen esto será porque no se dan por enterados del voto de confianza

DE AGRICULTURA

Enemigo natural del Poll Roig su presentación en nuestra vega.

La sabia naturaleza, guiada por la Providencia Divina, acude de ordinario con el remedio del mal, allí donde el mal existe.

De aquí que extendida en nuestra vega la terrible plaga del *coccido* conocido vulgarmente por *Poll Roig* que tan terribles estragos causa en nuestros naranjales amenazando de muerte una de las principales riquezas de la agricultura orcelitana, no podía tardar en ofrecernos un remedio natural contra la plaga referida.

Existe un *coleoptero* de *Chilocorus Bipustulatus* que se alimenta de *coccidos* y que por tanto ataca y destruye al *poll roig* que para él constituye un manjar exquisito y adecuado.

Dicho *coleoptero* en su variedad *meridionalis* ha hecho su presentación en los huertos atacados de *poll roig* en nuestra huerta, y debe procurarse por

todos los medios su propagación puesto que no atacando a la planta, destruye la plaga.

Dicho *coleoptero* tiene la forma de un escarabajillo chiquitín, hemisférico, de color granate muy obscuro con dos pintintas rojas de color más claro.

Los huertanos, le persiguen tenaz y equivocadamente llamándole *la madre del piojo* cuando precisamente es su más encarnizado enemigo.

Hay que cesar pues de perseguir a este benéfico *coleoptero* y las dueños de naranjales deben no solo poner en conocimiento de sus colonos las benéficas cualidades del animalillo en cuestión, procurando en beneficio propio, no solo que no sea destruido, sino facilitar, su propagación a toda costa, y extender cuanto sea posible entre propietarios y colonos la buena nueva de que el enemigo natural del *poll roig* ha hecho su presentación en nuestra vega y que el día en que existan millones de estos pequeños *coleopteros* habrá cesado la plaga que amenaza destruir nuestros naranjales.

M. F.

Orihuela 23 de Junio de 1909.

CUENTO DE EXAMENES

Si hombres ariscos y displicen-

tes había en el mundo, D. José el catedrático de Geografía, tenía el número uno.

¡Qué genio el suyo!... Aquello no era hombre; era una botella del más puro vinagre.

La hora y media que diariamente pasábamos en la clase que corría a su cargo, nos parecía a todos los alumnos siglo y medio; y veíamos el cielo abierto cuando el bedel abría la puerta y decía: ¡La hora!

Porque D. José nos hacía pasar en clase las de Cain. Cualquiera pregunta que no fuese contestada en el instante, un punto cualquiera del mapa, que no le señalara bien; la más mínima cosa, le ponía fuera de sí, nervioso, enfurecido.

Son incalculables las veces que el buen señor, al golpear con sus puños cerrados el pupitre, destilando bilis por todos los poros de su cuerpo, colocó los tinteros boca abajo. Cuando en ese estado de irritabilidad se ponía, su calificativo para el alumno que tenía de él la culpa, era el de Barrabás.

Y no hubo uno, entre los de la clase, que se quedara sin ese nombre aplicado por el irascible D. José. Tanto abusó de él, que ya entre los alumnos de todos los cursos no se le conocía más que por «don Barrabás».

—¿Ha venido hoy D. Barrabás?—era la primera pregunta que se hacía al poner los pies en

el Instituto. Y esa pregunta era hecha con el disculpable deseo, dada nuestra edad, de que don Barrabás estuviera retenido en cama, víctima de algún berrinche.

El curso tocaba a su fin, y por aquel entonces andaba yo que bebía los vientos por una preciosa costurera que tenía unos ojos como monedas de cinco pesetas, capaces de marear al más pintado. La muchacha me correspondía, y excuso decir a ustedes lo acaramelados que estábamos.

¿Los libros?... ¡Ya, ya!... En cuanto cogía uno, y lo abría, las letras comenzaban a bailar una danza extraña hasta que terminaban por formar en las dos páginas que tenía ante mi vista el retrato exacto y el nombre de mi novia.

Cerraba los ojos, cogía otro libro, y vuelta a danzar las letras y a ponerse de manifiesto el retrato. ¡No! ella no me había dado calabazas; pero lo que es los otros, los profesores... me las iban a colgar de diez kilos cada una.

La víspera de los exámenes estaba yo con mi novia en un paseo de los alrededores; era al atardecer, y hablábamos de esas cosas que se dicen los enamorados; del «¿Me quieres mucho?» y otras frases viejas que siempre son nuevas. De pronto, en dirección opuesta a la que llevábamos nosotros, veo venir nada menos que a D. Barrabás... Miren ustedes, si hubiera caído un rayo a mis pies, creo que no me hubiera hecho tanto efecto como la presencia de aquel hombre. Mi cara debió pasar del rojo vivo al blanco más vivo todavía.

—¿Qué te pasa?—me preguntó ella notando en mí algo anormal.

—¿A mí? ¡Nada!—le repliqué yo, haciendo lo que se llama de tripas corazón.

Y seguimos andando. A medida que se acortaba la distancia que nos separaba de D. Barrabás, iba aumentando la especie de escalofrío que sentía por todo mi cuerpo.

Por fin cruzamos con él y... rianse ustedes de todos los rayos fulminantes habidos y por haber, comparados con la mirada que el buen señor me lanzó cuando yo me descubrí saludándole.

que cada una de esas líneas subvencionadas es inmensamente mayor que la totalidad de los servicios del cuadro B.

Quédame por examinar, un tema muy interesante, que es el del cuadro C, respecto del cual me urge decirle al Sr. Moret (y por conducto y autoridad de su señoría a mi querido amigo el Sr. Rosello, iniciador del pensamiento) que yo no he tenido nunca la sospecha de que fuera indelicado ocuparme de las comunicaciones marítimas de Baleares. ¡No faltaba más! Yo no soy de los que creen que el cargo ministerial autoriza, por ejemplo, para llevar a la catedral de su país todo el fondo de reparaciones de templos de España, como alguna vez sucedió.

Yo no soy de los que creen que basta ser hijo de un país para hacer

toda clase de mercedes al pueblo en que se ha nacido, a costa del resto de la Nación; pero de eso a sentir escrúpulos para servir al interés nacional, ocupándose de las líneas de Baleares, va tanta diferencia como del escrúpulo monjil a la rectitud y a la probidad. No es eso, ni es menester sustituirme en el cielo por las Baleares, porque lo tenemos todos y todos cabemos en él muy bien, con mucha honra y con mucho gusto. («El señor Rosello» ¡Ya lo creo! No he dicho yo la contrario.) Perfectamente, no es eso; es que respecto al cuadro C, el Sr. Moret ha disminuido mucho en su discurso lo que dice el proyecto y ha olvidado porque no dice más el proyecto.

El proyecto no dijo más, porque en la organización de los servicios del Mediterraneo (llamémoslo así,

Hay miradas que no se olvidan nunca, y aquella fué una de ellas.

—Si por la vispera se conoce el santo,— dije para mi interior,— ¡estoy arreglado!

Terminado el paseo, nos despedimos mi amada y yo. Aquella noche las letras de los libros no bailaban como otras veces, y pude refrescar algo la memoria, dando un repaso á las asignaturas.

Ya eran las primeras horas de la madrugada cuando me acosté; pero apenas pude conciliar el sueño. Y fui acometido de una pesadilla horripilante. A los pies de mi cama vi á todos mis profesores en traje de peregrino, que alargaban hacia mi sus largos bastones, en cuya extremidad superior se balanceaba dulcemente una enorme calabaza...

III

Y encaminé mis pasos hacia el Instituto, con más miedo en el cuerpo que lecciones en la memoria.

Al doblar una esquina vi á D. Barrabás que llevaba la misma dirección que yo. ¡Juez severo inflexible, que dentro de pocas horas me iba á juzgar! ¡Y que era nada menos el presidente del tribunal!

De pronto vi que de los bolsillos del profesor caía al suelo un objeto brillante; y aquél, sin darse cuenta de ello, continuó su camino. Apreté el paso y recogí el objeto caído; era una especie de dije que encerraba el retrato de una bellísima joven.

Alcancé á D. Barrabás, y al colocarme junto á él, le dije:

—¡Don José, buenos días!

—¿Eh?... ¿Qué quiere usted? —dijo con avinagrado acento y huraño gesto, al reconocermé.

—Que se le ha caído á usted esto—le conteste, mostrándole el dije.

Y el airado gesto y la mirada dura desaparecieron como por encanto. Los ojos de aquel hombre se llenaron de lágrimas, con voz velada por la emoción, me dijo al cojer el dije y besar el retrato cariñosamente:

¡Gracias, joven, muchas gracias. En el retrato de mi querida hija Elena, á quien Dios se llevó en la flor de su vida; y no tenía otra... Si no es por usted... ¡Muchas gracias, muchas gracias! La emoción no le dejó decir más.

Aquella misma noche escribí á mi familia.

Y dentro de la carta incluía las calificaciones que había obtenido en la prueba de curso.

¿Como ocurrió el milagro? No lo sé. Lo único que puedo decir es que en todas las asignaturas me dieron sobresaliente...

Juan de Lanuza

DIMES Y DIRETES

Dice «La Iberia» con una frescura impropia del calorcillo que se deja sentir,

«Aunque los tiempos cambian, «la administración pública de «Orihuela sigue estacionada en «el pésimo estado, mejor dicho «va empeorando después del pésimo estado en que la dejó el «Sr. Escudero.»

Pues señor esta «Iberia» no tiene remedio, se titula órgano de la opinión y aunque á cada una de sus afirmaciones la opinión grita «no es cierto» ella sigue impeterrita su camino.

En tiempo del Sr. Escudero, por multitud de causas y concausas que no hemos de repetir una vez más pues repetidas hasta la saciedad están en nuestra colección, no se pudieron cubrir las atenciones municipales con la regularidad apetecida.

Recurridas después dichas causas la administración pública en nuestra ciudad ha mejorado de modo tan evidente, que los mismos amigos de «La Iberia» hacen la justicia de reconocerlo en tertulias y Casinos, en contradicción palmaria con lo que con tanta frescura sostiene su órgano en la prensa, que en este caso es solo órgano del redactor que tales cosas se ofrece á escribir.

Faltando abiertamente al octavo precepto del delacogo.

Esta empecatada «Iberia» sigue en su empeño de meterse hasta en los charcos.

El otro día se metía á dar consejos del diputado conservador que no los necesita de sus enemigos.

Ayer se mete á darlos al concejal electo Sr. Ferris que ni se se los ha pedido ni tampoco los necesita.

Cuide «La Iberia» de las res-

ponsabilidades que puedan contraer los amigos con que cuenta en el nuevo municipio, y no se preocupe por las que puedan contraer los demás.

Que ya son mayores de edad y no necesitan curadores para lo que con sus asuntos particulares se relaciona.

El órgano del moretismo da una noticia con la mayor reserva.

Con asegurar que el jefe local de los conservadores, no ha estado en Madrid, está contestada la reservada noticia.

En cuanto á que el resultado de las últimas elecciones, haya sido ó no triunfo del Sr. Coig, parece mentira que el desagrado sea en este pícaro mundo moneda tan corriente.

Porque de muy distinta manera opinaba el colega en visperas de las elecciones, cuando sus amigos recibían unos puestos en el futuro concejo, que por solo el potente empuje de las fuerzas de su partido no hubiesen nunca conseguido.

Como se vió bien palpablemente en las elecciones anteriores.

PLAZA DE TOROS

Se admiten proposiciones para el subarriendo de este Circo Taurino desde el día 7 del actual hasta el 16 inclusiva de Agosto próximo ó por funciones dentro de las fechas indicadas.

Dirigirse al arrendatario don Vicente Galiana Calle de San Agustín número 19.

SUÉLTOS Y NOTICIAS

Asuntos puestos á la orden del día en la sesión que ha de celebrar esta tarde el Excmo. Ayuntamiento.

Aprobación del acta de la sesión anterior.

Dar cuenta de una instancia que dirige al Excmo. Ayuntamiento Manuel Sabater Perez, del partido de Bonanza, suplicando un socorro para ayudar á la lactancia de dos hijos gemelos.

Lectura de una carta del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia que dirige al Sr. Alcalde, en la que participa, haga presente á la Exma. Corporación, las gracias más expresivas por las atenciones de que fué objeto en su reciente visita

De una comunicación del Sr. Ingeniero de obras públicas de la provincia en la que dá instrucciones para reparar una casa de la propiedad de Eduardo Martínez, sita en el kilómetro 55 de la carretera de 2.º orden del Alto de las Atalayas á Murcia.

De una R. O. del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación dictada con motivo de la instancia promovida por Luis Riquelme Giner, mozo del alistamiento de Orihuela y reemplazo de 1907.

Lectura de una instancia suscripta por D. Joaquin Castaño Lopez solicitando vecindad,



Nuestro querido é ilustrado colega «La Atalaya» de Santander ha visitado nuestra radacción.

Con gusto dejamos establecido el cambio.



Ha fallecido el diputado tradicionalista Don Matias Barrio y Mier.

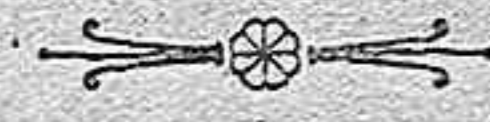
Su muerte ha sido muy sentida.

Descanse en paz,



Para Torre vieja ha salido nuestro querido amigo y correligionario el teniente Alcalde de este Ayuntamiento D. Ramón Montero Mesples.

Feliz viaje.



La verbena celebrada en la Glorietta la noche del jueves estuvo animadísima.

La banda de música «La Oreelitana» ejecuto las mejores obras de su vasto repertorio.



Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo el letrado D. Luis López Bó.



VACUNA de TERNERA

Del Dr. Ferran

Deposito Farmacia de FERRIS

SECCION RECREATIVA

CHARADA

Cuando la «segunda-prima» se «tres-prima» Don «total» es porque le pica un grano y se lo quiere rascar.

Batuta.

La solución mañana

Solución á la anterior

PANTALON

Imprenta de L.

SECCION DE ANUNCIOS

PULVERIZADOR EXCELSIOR

Dada la aceptación que ha reunido este aparato para la pulverización de los naranjos, pongo en conocimiento del propietario de hueras que los quedesen cbrccr uno pueden dirigirse á

DON JOSE DIE LOSADA,

representante en ésta de la casa Alberto Ahles y Compañía.

PRECIO

Pulverizador simple, cabida 15 litros. Ptas. 52'50
 » con agitador » « « 58'80

Hay existencias en piezas de recambio para dicho aparato.

NOTA:—Se alquilan á 1'50 ptas. por día, un pulverizador Excelr, y un arado vertedera giratoria sistema Jaen, marca O.

VINOS

De las acreditadas bodegas, de la señora viuda de D. Manuel Fraile.—Záncara(Ciudad-Real,)

A 30 céntimos micheta clases blanco y tinto.

José Soriano, calle de San Pascual, (estanco).—Orihuela.

EL ORIO L

FABRICA DE LIMO-
NADAS GASEOSAS

DE
GIL Y CANOVAS

San Agustín 26.—Orihuela.

Depósito de Guano marca San Julian.

La Industria Agramadora DE JOSÈ GARCIA GARCIA

Situada en la carretera de Bigastro

ORIHUELA

Exportaciones en comisión de cáñamos y frutos del país.
Especialidad en pimienta molida.

250 PESETAS

pueden ganarse comprando antes del 22 de Diciembre una botella de ALCOHOL DESNATURALIZADO MARCA SOL, pues con cada una se regala una tarjeta numerada dándose ese premio de

250 PESETAS

la que tenga el número igual al premio mayor del sorteo del 22 Diciembre de 1909.

EXIJASE LA BOTELLA PRECINTADA Y LA TARJETA

Depósito en Orihuela—Penalva Hermanos.

PRENSAS

PARA VINO Y ACEITE

Y NORIAS SISTEMA AFRICANO

DE LA FUNDICIÓN DE LOS SEÑORES ALDUDO Y PASCUAL

DE VALENCIA

Estas norias todas de hierro y zinc son recomendables por su duración y por la gran cantidad de agua que pueden elevar.

Para detalles al representante en esta plaza D. José Brotóns Grech Plaza de Rafal 2